

HISTORIA DE VIDA: RELATO DEL ANTROPÓLOGO ADRIÁN LUCENA GOYO, PARA ENTENDER LA FORMACIÓN ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

LIFE STORY: STORY OF THE ANTROPOLOGIST ADRIAN LUCENA GOYO, TO UNDERSTAND THE ACADEMIC FORMATION IN THE ANDES' UNIVERSITY

José Francisco Parra¹

Resumen

Las historias de vida son desarrolladas por quienes se encargan de conservar, transmitir y construir los conocimientos de sus propias experiencias durante las etapas de su vida, sabiendo contextualizar las diversas vivencias en el tiempo y en el espacio. Esta investigación tiene como finalidad contribuir al estudio de la profesión académica a través del uso de la metodología de las historias de vida, la cual se encarga de remover el recuerdo que el actor ha elaborado a partir de su experiencia de vida y de la búsqueda de indagación documental que pueda reforzar y confirmar la información guardada en la memoria. La investigación partió de una metodología mixta puesto que combinó las técnicas de investigación cualitativa, necesarias para estudiar a un sujeto singular, con las técnicas documentales, vitales para toda investigación histórica.

Palabras clave: Historias de vida, historia oral, profesión académica, memoria y olvido.

Abstract

The life stories are developed for whom are entrusted of preserving, transmitting and building the knowledge of their own experiences during their life stages, knowing to contextualize the diverse livings in the time and in the space. This

¹Licenciado en Historia, Universidad de Los Andes (ULA-VE, 2012) con Estudios Interdisciplinarios (PAI) en Educación, Mención Historia y Geografía, Universidad de Los Andes (ULA-VE, 2013). Cursante de la Maestría en Diseño de Políticas. Universidad Central de Venezuela (UCV). Coordinador Socio- Político y Educativo, Fundación Misión Cultura. Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas. Dirección de contacto: parrajfrancisco@gmail.com

research has as aim to contribute to the study of the academic profession through the usage of the methodology of the life stories, which is entrusted to remove the memory that the actor has made up from his life experience and the search of documental researching that can reinforce and confirm the information saved in the memory. The research started from a mixed methodology since it combined the techniques of qualitative research, necessary to study to a singular subject, with documental techniques, vital for the whole historical research.

Keywords: life stories, oral stories, academic profession, memory and forgetfulness.

1. Introducción

Las historias de vida constituyen una herramienta idónea para el estudio exhaustivo y detallado de la profesión académica a partir de la obtención del relato de vida del actor o sujeto de acción, relato que es la base para la interpretación y contextualización de lo que será el discurso que dará forma a la historia de vida del Antropólogo y profesor Adrián Lucena Goyo, quien fuera jefe del Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Dicha metodología de las historias de vida, la cual se encarga de remover el recuerdo que el actor ha elaborado a partir de su experiencia de vida y de la búsqueda de indagación documental que pueda reforzar y confirmar la información guardada en la memoria. Nos ayuda a comprender y analizar desde la perspectiva interna del sujeto singular, desde sus experiencias y su reflexión personal, el transcurrir de la profesión académica durante un período del cual fue presente para la historia nacional hasta nuestros días. He ahí una mirada descriptiva desde el punto de vista de un profesor que ha pertenecido y entregado parte de su vida en la investigación y en los aportes de enseñanzas a la Universidad de Los Andes. Pero esa mirada debe ser entendida desde nuestra propia interpretación.

En esta investigación nos proponemos abordar la vida académica del antropólogo y profesor Adrián Lucena Goyo, quien fue jefe del Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, en tal sentido, una historia de vida contada por su propio protagonista quien pudo contribuir con sus enseñanzas académicas y sus propias experiencias de vida para el bien común del merideño y venezolano en general.

2. Historia de Vida

La historia de vida es un instrumento etnográfico sabiendo que su finalidad dependerá de observar e introducirse en la vida del personaje al cual estamos estudiando, las historias de vidas se elaboran a través de la inserción de los escenarios de vidas, es decir, en sus pensamientos, ilusiones, es penetrar en lo más profundo de su privacidad para enaltecerlo ante la sociedad, como lo explica el autor Ochoa (1997:02) “Quien entra a un lugar de la cultura o de la intimidad no debe ser para corromperlo, para ultrajarlo, sino para hacerlo más humano, mínimamente para entender sus motivos y motores.”

Las historias de vida no pueden ser un simple formulario o instrumento a seguir, el entrevistador debe tomar sentimiento y comportamiento ante el entrevistado pues se debe respetar cada uno de los motivos y motores que tenga su vida y que lo ha llevado al transcurso de la misma. Para elaborar una historia de vida debemos tener presente ciertas características, la primera es ubicarnos en el tiempo y el espacio, pues el entrevistador debe estar claro qué hace el actor, en qué lugar habita, y sobre todo a los signos y significados de su vida, así como su punto de partida y lo que se va a hacer a través del relato, a esto es lo que se le denomina el contexto etnográfico, se deben buscar claves en las interpretaciones y siempre tomando en cuenta los procesos sociales que el actor está viviendo, debemos

recordar que con la creación de las historias de vida se quiere que el actor tenga un análisis de la vida social.

Las historias de vidas se categorizan como un proceso de investigación pues se está insertando en una interrogante o enigma que se debe resolver, es por esto que se clasifica la investigación en fases: exploratoria, descriptiva y explicativa. Como lo expone Ochoa (1997:05) “No podemos abordar al entrevistado de sopetón, lo ideal es que por diferentes medios conozcamos el contexto etnográfico del actor. Si quiere éxito no puede ser un intruso o por lo menos nunca debe parecerlo.”

En la etapa exploratoria, debemos conocer al actor y estipularnos en el campo que queremos emprender, no debemos parecer un intruso sino al contrario, siempre mantenernos con cautela y discreción, pero involucrados en los hechos y datos del autor. En la etapa descriptiva tenemos el resultado de una especie de revisión profunda del autor, que nos permite acercarnos a éste y con ello conocer su desenvolvimiento, tanto de los espacios públicos como de los privados. Partiendo de estas consideraciones, resulta conveniente tener presente que las historias de vidas son Ochoa (1997) “El movimiento en que se pretende pasar del análisis de la historia individual al análisis de la vida social en movimiento, dibujada sobre un objeto social, que tiene una historia.”(p.6).

Esto nos enfatiza de una manera más amplia lo de la etapa descriptiva, donde se estudia al autor no solo en el campo personal sino también en el colectivo, ya que como objeto que se encuentra en la sociedad, tiene una historia que se enmarca en todo su conjunto social y personal. Finalmente la fase exploratoria, son los relatos bibliográficos que ligan de principio a fin la historia del autor, el verdadero objetivo de esta fase se logra cuando se interpreta la composición de lo social y de su movimiento.

3. Componentes Historiográficos

Son muchos los autores que se han abocado al estudio de las historias de vida, J. F. Marsal considera que los documentos personales son los relatos de la experiencia individual donde se manifiestan las acciones del individuo como actor humano y perteneciente a una sociedad. Estos documentos son los que se conocen como: autobiografías, diarios, cartas, entrevistas, composiciones literarias. Todos ellos son los documentos que proceden del mismo autor y que están relacionados con la construcción de su historia de vida, sin embargo, estos documentos están en primera persona pues son escritos o narrados por el mismo autor, así como los hay en terceras personas que es lo que se conoce como biografías, historias de vida o estudio de casos, estas terceras personas son los que realizan este tipo de manifestaciones sobre otros individuos. Al igual que J. J. Pujadas, quien da una extensa clasificación al método biográfico, él hace una división de los documentos personales y los registros biográficos, obtenidos a través de encuestas, a diferencia de Marsal, este autor sí hace una división ente historias de vida, relatos de vida y biogramas, ya que éstas pueden ser de relatos únicos, cruzados y paralelos. Es por ello, que resulta conveniente describir qué es lo que se entiende por las biografías, Roja (1997:386):

Un material a través del cual se trata de conseguir una imagen ceñida o la verdadera vida del sujeto biografiado. De este modo, el objetivo principal es ofrecer al lector un relato ajustado a los hechos e ideas que conforman la vida del sujeto (...)

Tal descripción está relacionada con lo que Pujadas categoriza como relatos únicos, ya que como lo especifica la cita es conseguir de manera enfatizada la

verdadera vida del entrevistador, por contrario Roja (1997:386) *la autobiografía es el relato del propio autobiografiado (...) (en la) narración de la vida de sí mismo.*” Esto lo clasifica el autor como documentos personales, pues es realizado por el mismo autor y no hace uso de intermediarios para este escrito. Esto nos da a entender que existe diferencia entre la autobiografía y la biografía, ya que *la primera es decisión del propio autor, ha de existir una voluntariedad de su parte, circunstancia que no existe en el segundo caso* Roja (1997:387); es por esto, que el autor muchas veces hace referencia a la importancia de las distintas etapas de su vida, en el caso de autobiografía se presenta mayor caso en la infancia, así como otra características de éstas es que en el caso de la biografía la edad no importa, pero en autobiografía sí juega un papel importante, dependiendo del tiempo vivido por el autor se da la comprensión de la autobiografía, pero cuando el autor es joven, muchas veces esta pierde la calidad del escrito.

4. Historias de vida como metodología de estudio

Partiendo de las diferencias conceptuales entre las biografías y autobiografías, reforzamos el concepto de las historias de vida, aclarando que: Roja (1997:388) “Consisten éstas en relatos que se producen con la intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto.”

Es por esto que no se debe entender las historias de vidas como la recolección de datos, ni una autobiografía, ni una novela. El método de las historias de vidas ha sido utilizado desde un largo tiempo en las ciencias sociales: historiadores, psicólogos, antropólogos, y sociólogos han hecho uso de este método. Las historias de vida como nos dice Marsal: “surgen como subproducto del trabajo de campo del antropólogo, como una de las técnicas para llegar a entender la vida de los pueblos primitivos.”

Como nos lo especifica Marsal, se dice que surge en la ciencia antropológica, pero las otras ciencias como la Historia, Sociología y la misma Antropología, realizan hoy en día un trabajo totalmente diferente en el que se plantea que no es realizado por un investigador, sino por actores sociales que participaron en el hecho histórico o en el evento a estudiar, los cuales muchas veces ya han desaparecido, como es en el caso de la Historia donde la mayoría de los relatos que se realizan son de personajes históricos claves en la vida de la comunidad, y no de la gente común.

Tal vez, el método de las historias de vida Roja (1997:389)... *Se ha sometido, en su utilización a las orientaciones y cambios de paradigma que ha sufrido la teoría y la investigación sociales en su desarrollo desde los años veinte para acá.* Esto nos da a entender que las historias de vidas están sujetas a los cambios que se van dando entre las perspectivas de las ciencias, así las funciones que ésta misma cumple ha ido cambiando, pues lo más importante es que a juicio del actor, tenga la capacidad de captar los procesos sociales básicos en el intercambio del día a día, ya que; Roja(1997) “a través de las historias de vidas es posible comprender las distintas etapas y períodos en la existencia de un individuo en su proceso de desarrollo, poniendo dichas etapas en conexión con el momento histórico y con su propia sociedad.” (p.391).

Es por esto, que las historias de vidas en conjunto con la sociología, tienen como objetivo el estudio de la sociedad y la realización de biografías; generalmente de grandes personajes de la historia, quienes hayan marcado la misma con algún hecho o acontecimiento importante o simplemente que hayan ofrecido un aporte a la sociedad.

Sin embargo, los diferentes autores citados en esta investigación nos explican que las historias de vidas debe hacer énfasis en el actor, tal como nos narra

Becker, de una manera más humana de lo que debe ser una historia de vida. Roja (1997:391) “Las historias de vidas, por ser la propia historia del actor, es un mensaje vivido y vibrante desde el allá abajo que nos dice que significa ser ese tipo de persona con el cual jamás nos hemos encontrado cara a cara.”

Partiendo entonces, de amplios estudios de las diferentes concepciones que se tienen en torno al método de las historias de vida, resulta también conveniente exponer el papel que tiene la memoria, el recuerdo y el olvido. Cada uno de estos enfoques nos permite profundizar el relato oral que nos brinda la persona que entrevistamos y analizar el comportamiento de la memoria humana.

5. La memoria y el olvido como construcción de historias de vida

En primer lugar, nos acercaremos a estudiar la memoria, José María Ruiz-Vargas, nos agrega que la memoria; es aquella que nos permite recordar cada unos de los eventos que hemos vivido y que ahora forman parte de nuestro pasado. Así mismo, nos argumenta que: Ruiz-Vargas (1997:10) *la memoria es, sobre todo, un poderoso sistema de adquisición y transmisión de conocimiento que nos permite revivir el pasado, interpretar el presente y planificar el futuro*. Partiendo de ello, tenemos que la memoria es el tesoro más importante del cuerpo humano, ya que con ella podemos avanzar, almacenando información en grandes cantidades, el cual está relacionada con los episodios vividos. Es por medio de la memoria que presentamos una identidad definida, que nos permite guardar las diversas actuaciones que forman parte de nuestro existir.

La memoria, como instrumento que nos sirve para almacenar nuestras vivencias, también nos permite clasificar lo privado y lo público, lo colectivo y lo íntimo. De ahí que; tengamos una gran diferencia a la hora de actuar y movilizarnos en nuestra sociedad. No sólo archivamos nuestras vivencias, nuestras habilidades y nuestras destrezas, sino que también somos capaces de guardar las vivencias con

los demás, los eventos de las actividades que nos rodean y las diversas relaciones que establecemos en el medio en donde nos desenvolvemos.

Otra de las características que forman parte de la memoria, podemos examinarla a partir de lo descrito por José Manuel Ruiz Vargas cuando argumenta que la memoria además de permitir almacenar la información, constituye la plataforma sobre la que se edifica toda nuestra fábrica mental o intelectual, de tal manera que nos permite comportarnos como seres inteligentes y razonables. Gracias a la memoria, construimos nuestra identidad personal y, sin querer elaboramos nuestra propia historia.

Por otra parte, resulta conveniente destacar que existen dos tipos de memoria, una memoria que es colectiva y otra memoria que es individual. Ambos tipos de memoria se encuentran intrínsecamente relacionadas entre sí. Por tanto, Mudrovic (2005:115), nos argumenta que: “*por un lado, la memoria individual se imbrica con la memoria colectiva en tanto que los contenidos de la primera están socialmente organizados.*”. La memoria colectiva sirve como un código somático que permite recoger los diversos recuerdos individuales, a partir de las actividades sociales que el individuo recoge y almacena. Otro elemento de la memoria está relacionado con el conocimiento que se encuentra archivado en la memoria. Dicho conocimiento sólo se puede manifestar cuando el individuo está consciente de cada episodio guardado y grabado por medio de los códigos de enseñanza adquiridos.

Por otra parte, la memoria también es capaz de ir moldeándose a través del tiempo. Por medio de la memoria podemos establecer mecanismos de aprendizaje, los cuales nos permiten manejar con destrezas nuestras habilidades. Sandi (1997:17) “la memoria podría definirse como el proceso que demuestra que se ha producido un aprendizaje.” Pero este aprendizaje a su vez se encuentra

relacionado con el recuerdo. Mudrovic (2005:13) nos argumenta que el recuerdo “se erige en evidencia de lo que ocurrió en el pasado.” Este pasado es el que se encuentra lleno de todas las vivencias formadas a partir de nuestras acciones. Dichas acciones constituyen una realidad ambigua ya que podemos tener recuerdos externos y recuerdos internos. Así los recuerdos externos son aquellos, que generalmente, son los más vividos. Ruiz-Vargas (1997:135) nos informa que estos son más vividos porque “*contienen más características sensoriales (colores, sabores, detalles visuales, etc.) y contextuales (lugar, tiempo, estado emocional, etc.)*”. Por su parte, los recuerdos de origen interno son los que están representados por informaciones “sobre operaciones cognitivas (generación de imágenes, razonamiento, etc.)” Ruiz-Vargas (1997:135).

Ahora bien, otro de los elementos que consideraremos lo constituye el olvido. La memoria humana tiene la virtud de olvidar. Olvidar cada episodio que forma parte de su pasado vivido. Un pasado que si bien, la memoria humana con facilidad, también lo recuerda con ciertas inexactitudes y con algunas deficiencias. Ruiz-Vargas (1997:151) nos indica que:

El olvido, entendido como pérdida o destrucción de información, tiene también una función adaptativa y debe ser considerado como el producto de la acción de determinados mecanismos o procesos encargados de impedir que nuestra memoria se sobrecargue de información irrelevante o ruido (...)

Partiendo de esta concepción, la memoria humana es capaz de olvidar y necesita olvidar para ir almacenando cada información que forma parte de las vivencias del individuo. Sin embargo, para efectos de las Historias de vida, quizás, este elemento forme parte de una limitante que permita establecer la confiabilidad del relato que el entrevistado es capaz de aportar. Para ello resulta conveniente la

utilidad del proceso de triangulación. Con dicho proceso, podemos establecer contrastes con las diversas perspectivas que, no sólo van a estar representadas con el relato oral del entrevistado, sino que además existirá el relato de personas que se encuentren o se encontraron formando parte del pasado del individuo y que nos permite precisar con atención los detalles de los discursos y relatos e los enfoques aportados.

6. Historia oral como complemento de estudio

El papel que juega la memoria dentro de las ciencias sociales y en especial, dentro de la historia, está representado por lo que Mudrovic (2005:113) relaciona con la importancia de la historia oral. La historia oral comenzó a desarrollarse a partir de la Segunda Guerra Mundial, y no fue sino hasta la década de los sesenta y de los ochenta cuando alcanzó gran auge con la influencia de la Historia Social y la Historia desde abajo. Por tanto, la historia oral; es “el registro y análisis de los testimonios orales acerca del pasado. Se refiere tanto al proceso de investigación en el que el acto de recordar es provocado por un entrevistador como a los géneros de escritura basados en la interpretación de fuentes orales.”

Sin embargo, la historia oral, ha presentado algunas deficiencias que han sido debatidas por los historiadores y filósofos. Dichas consideraciones, se encuentran enfocadas en discutir el rol que el testigo presenta como mediador entre el acontecimiento vivido y la narración producida y por el otro lado se encuentra en la veracidad del recuerdo que el entrevistado ofrece como testimonio del pasado.

A pesar de estas consideraciones la memoria y la historia han estado entrelazadas, ya que por medio de la historia oral se ha podido rescatar las

experiencias vividas por los sectores antes marginados de la historia, ya que, en su mayoría, ésta se encontraba formadas por las narraciones y las acciones de las grandes élites. Este hecho permitió el desarrollo de las historias de vida, como un nuevo método de análisis cualitativo que permite examinar, a partir del relato oral y personal, los hechos históricos que forman parte del hilo conductor de la Historia.

7. Praxis de la experiencia de una historia de vida

Entonces como hecho justificativo, de todo lo que se ha mencionado anteriormente se incluirá una entrevista realizada In Memoriam al Antropólogo Adrian Lucena Goyo, profesor de Antropología y quien fuera jefe del Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, Mérida; esto fue motivo de realizar un estudio acerca de sus propios testimonios, basado en lo que realizó a lo largo su vida.

Entrevista realizada al profesor Adrian Lucena Goyo, (2011) el día 19 de Julio del mismo año, por el entonces bachiller y estudiante de Historia José Francisco Parra.

José Parra: Buenos días, hoy 19 de Julio de 2011 a las 11:09 am; me encuentro en el Departamento de Antropología y Sociología, inscrito en la escuela de Historia ubicado en el Edificio A “Carlo Cesar Rodríguez”, de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes en la ciudad de Mérida. [[La

entrevista se realizó en el jardín de la Facultad de Humanidades y Educación cerca del Edificio A “Carlos Cesar Rodríguez”]]

Damos inicio a una entrevista con el profesor Adrian Lucena, para conocer su historia de vida. Muchas gracias por atendernos.

José Parra: Díganos, por favor. ¿En dónde y cuándo nació usted? ¿Qué edad tiene?

Adrian Lucena: eee. Hola buenos días, muchas gracias por interesarse por alguno de nosotros y estamos aquí cumpliendo pues con el requisito de cooperar. Eee yo soy Adrian José Lucena Goyo, nacido en el Estado Lara en la población de Sanare, Distrito Andrés Eloy Blanco.

José Parra: ¿Dónde creció?

Adrian Lucena: Bueno hasta los diez años, estuve allí en el pueblito, allí en mi casa paterna, después empezamos algunos viajes hacia el Tocuyo; varios viajes, y luego terminamos yéndonos para la capital del Estado Barquisimeto. A partir de los diez años aproximadamente [[interrupción por la brisa tan fuerte]] eee, fui formando Barquisimeto, la primaria, continuación de la primaria y luego el liceo Lisandro Alvarado; el único en el Estado en la época. Y bueno ese es más o menos el recorrido de la infancia.

José Parra: ¿Dónde realizó sus estudios primarios y qué edad tenía cuando inició sus estudios y luego cuando sacó el 6to grado?

Adrian Lucena: Primaria se inicio como es lógico en mi pueblo natal, en la Escuela Graduada [[el profesor inclino la cabeza hacia abajo para recordar]], en la Escuela Graduada que había allí, este también una sola escuela, la escuela de Sanare, estaba tratando de recordar el nombre. Escuela Nacional Graduada, no, no me acuerdo el nombre, en Sanare primaria y luego la continuación en el Tocuyo y luego en Barquisimeto, termine en Barquisimeto la primaria. [[La escuela se llamaba: Escuela Federal Graduada Manuel Antonio Carreño]].

José Parra ¿Dónde hizo el bachillerato? ¿Qué edad tenía cuando ingresó y cuando se graduó de bachiller?

Adrian Lucena: allí. [[José Parra: continuaba la pregunta]], mi bachillerato empezó en por los años, [[el profesor trataba de recodar con la cabeza inclinada hacia arriba]], por los años, mil novecientos, ¿que sería ese?, cuarenta y siete tal vez, cuarenta y siete; cuarenta y nueve creo yo más bien, cuarenta y nueve. Eso estábamos en el liceo Lisandro Alvarado primer año, y ahí transcurrió todo mi bachillerato en el liceo Lisandro Alvarado de Barquisimeto.

José Parra: ¿Es bachiller en Ciencia o Humanidades?

Adrian Lucena: En ciencias.

José Parra: ¿Dónde vivía y como pagaba sus gastos mientras estudiaba su bachillerato?

Adrian Lucena: Vivía en mi casa materna, hacia algunos que otros trabajitos por ahí porque yo era, ex alumno de la escuela de Bellas Artes; y cobraba por ser pintor, de diferentes cosas eee pintor, pintor de cuadro o pintor de carteles o pintor de, de, de vallas, etcétera, eso era lo que hacía fundamentalmente. Y luego cobraba por algunas clases que daba.

José Parra: ¿Cuántos hijos tiene? ¿Algunos de ellos estudio Antropología o alguna disciplina parecida?

Adrian Lucena: eee, tengo cinco hijos, un profesor de deportes, y psicólogo, una psicóloga; doctora en psicología de Europa, y el otro es un comerciante, y la ultima es y la cuarta es una arquitecto y la ultima está estudiando doctorado en la [IBIC], en química analítica. Eso es todo por ahora.

José Parra: ¿En qué año empezó la carrera universitaria? ¿Donde la estudio?

Adrian Lucena: empecé en el año cincuenta y seis, 1956, estudie toda la carrera en la UCV. Este la carrera de Sociología y Antropología, se llamaba la escuela así, pero en los últimos dos años uno se especializaba hacia, hacia algunas de las dos

ramas por supuesto que yo tome la de Antropología y me dedicaba fundamentalmente a la Arqueología.

José Parra: ¿Cuánto costaba los estudios universitarios? ¿Cuánto pagaba de matrícula en la universidad?

Adrian Lucena: no, [[interrupción de sonido de ambulancia]], eso no costaba nada en la época, eso era gratuito.

José Parra: ¿Participo usted en algún movimiento estudiantil cuando estudiaba en la universidad?

Adrian Lucena: si, en esa época participábamos de, de, del centro de estudiantes, y de la, y, y de todas esas cosas relativa a la federación de centros, de ese movimiento.

José Parra: ¿Tenía beca? ¿Trabajaba o sus padres lo ayudaban?

Adrian Lucena: Las dos cosas, tenía beca, tenía beca del Municipio Sanare, por cierto de mi pueblo natal y yo no me acuerdo como conseguí esa beca, pero yo tenía una bequita de ello bueno por un tiempo, seguramente por un año tal vez y luego trabajaba, claro, trabajaba. Trabajaba pero trabajaba en cuestiones de Antropología, Arqueología, en las tradiciones, en el Instituto Nacional de Folklore.

José Parra: ¿Dónde vivía cuando estudiaba en la universidad?

Adrian Lucena: ummm, al principio vivía en diferentes sitios, [[interrupción por la brisa fuerte]] por ejemplo en la casa de un tío mío de Caracas, y luego vivía en otra casa por allá en el Valle de unos amigos; y estaba alquilado ahí. Luego viví en el centro de Caracas [[interrupción por la brisa fuerte]] en una pensión, hasta que me case y entonces me puse a vivir con mi esposa.

José Parra: ¿Qué o quién lo animo a estudiar Antropología?

Adrian Lucena: Fue una elección privada, porque, porque no tenía ni una noticia de eso y en la oportunidad que pasaba por el centro de escuela de Antropología; decidí cambiarme de Medicina para Antropología.

José Parra: ¿Le gustaba esta carrera u otra parecida?

Adrian Lucena: Si, la tome por propia elección, me gustaba.

José Parra: ¿Cuál es su especialidad?

Adrian Lucena: [[el profesor siguió con la respuesta de la pregunta anterior antes de responder la siguiente]]. Me sigue gustando. [[El profesor responde la pregunta correspondiente]]. Arqueología, Prehistoria. Todas esas cosas.

José Parra: ¿Cuándo usted estudió la Antropología era entendida como una forma de Humanidades o como Ciencia Social?

Adrian Lucena: Como una ciencia social, ya había venido la, la, moda de los Estado Unidos, y la escuela, era una escuela planificada de acuerdo con, con los planes que se traían de los Estados Unidos. Una escuela recién fundada.

José Parra: ¿Cuándo entró a esta facultad como docente le pareció adecuado la pertenencia de este departamento a una facultad de Humanidades en lugar de una facultad de Ciencias Sociales?

Adrian Lucena: Bueno ahora es que lo vengo pensando, porque como la Historia es una ciencia social, siempre se ha visto así, entonces me pareció muy lógico que estuviera muy interesado los historiadores en tener antropólogos y sociólogos, psicólogo sociales, etcétera. Como ha sido en la realidad, porque, que los penso no respeta mucho las cosas, pero, pero en la realidad ha surgido así, y el departamento de Antropología en la escuela de Historia; ha dado muchos frutos, muchos frutos, muchas veces a expensa del disgusto de los historiadores.

José Parra: ¿Algunos de sus compañeros o compañeras de estudio entró como usted a dar clase en la universidad?

Adrian Lucena: ¿de mis compañeros?

José Parra: Aja.

Adrian Lucena: Yo creo que el 90%.

José Parra: ¿Tiene la copia del pensum de estudio por el cual usted estudió?

Adrian Lucena: Bueno ahora es muy fácil conseguirlo por internet.

José Parra: ¿Recuerda el nombre de sus profesores que lo marcaron de modo especial?

Adrian Lucena: Sii..., claro, como no me voy a recodar si además de profesores, eran jefes mío en trabajo; J.M. Crushel, el doctor Requena, el doctor, el mismo director de la escuela, el doctor Yanj Gil, el profesor Domad Paite, el profesor José Antonio Casanova, el gran lingüista venezolano-español [[el profesor inclina la cabeza hacia abajo para recodar]] se llamaba Ángel Roseblad, aa, Miguel Acosta Saignes, ya como que se lo había dicho, el profesor Gucuy, la doctora Adelaida González de Díaz, de Díaz Hungría, y muchos otros.

José Parra: ¿Cómo eran las clases cuando usted estudio? ¿Participativa o magistrales?

Adrian Lucena: De las dos maneras, de las dos maneras; alguna era magistrales fundamentalmente, pero nosotros estábamos en unos tiempos de, en que todo lo reclamábamos, entonces si no, nos dejaba participar; de alguna manera levantábamos las manos y entrabamos en la clase y la hacíamos participativa. Las clases del doctor Casanova era unas clases eminentemente magistral sin embargo nosotros le preguntábamos cosas a doctor Casanova, porque era un hombre con una presión muy grande porque tenía una formación completa, ya era un hombre muy maduro, y toda la vida dedicado a los estudios de la psicología social y lógica, y etcétera, pero esa me acuerdo fundamentalmente que era una clase magistral porque nosotros le interrumpíamos. [[El profesor se inclinó hacia atrás donde estaba sentado y bostezo]]. Porque aquella oleada de estudiante de la época en que yo estuve en la escuela de sociología y antropología, pues se, se podía uno permitir eso porque eran gente de la burguesía de Caracas, sobretodo.

José Parra: Cuando usted se graduó ¿Se hacia un trabajo final de grado?

Adrian Lucena: No..., no se hacía.

José Parra: ¿Después de graduarse realizo estudio de postgrado; de ser así donde y cuando?

Adrian Lucena: En México, en Colombia, en México estuve como tres años casi cuatro, en Colombia estuve dos años, fui a trabajar en los museos y a estudiar; estaba interesado en la arqueología, prehistoria, en las investigaciones mexicanas sobre todo ese pasado tan increíble que tuvieron ellos. También en Colombia, también en el Perú, y a donde más, un poco en Cuba y en Bolivia, claro, en Bolivia. Eso fue más o menos la, la forma como fue al exterior a estudiar. Pues en México estudie conservación que es una materia que aquí casi no tiene aplicación, conservación de antigüedades, es decir, de obras artísticas que eran los laboratorios del, del Instituto Pol Corema y pues aproveche en trabajar en arqueología en la plaza mayor por ejemplo, o en las grandes pirámides, siempre uno trabajo bastante en ese sentido.

José Parra: ¿Ejerció como antropólogo antes de ser profesor de la ULA?

Adrian Lucena: Si, claro, yo fui primero profesor de la UCV, y además fui,[[interrupción por sonido de celular]], este, este, fui investigador del Instituto Nacional de Folklore y del Museo de Ciencias Naturales, y estuve también en el IBIC, ¡no! ejerciendo como antropólogo si haberme formado todavía ya estaba haciendo trabajo de antropólogo.

José Parra: ¿Qué lo motivó a entrar como docente universitario en la ULA?

Adrian Lucena: Bueno en realidad [[el profesor se estaba riendo]], yo no estaba motivado en venirme a la ULA, me fueron a buscar porque necesitaban un antropólogo, porque los antropólogos que estaban dirigiendo las actividades antropológicas, y sobre todo de museo, se había tenido que ir a estudiar. Y entonces me trajeron para suplirlos a ello por un tiempo. Así fue como surgió el trabajo en la ULA.

José Parra: ¿Cuándo ingresó a la ULA como era su modalidad como docente: contratado, fijo, suplente o que otra?

Adrian Lucena: Contratado, al principio.

José Parra: ¿Su ingreso a la ULA fue a través de concurso, entrevista u otro medio?

Adrian Lucena: [[canto de un pájaro]] ¿como?

José Parra: vuelve a repetir la pregunta. ¿Su ingreso a la ULA fue a través de concurso, entrevista u otro medio?

Adrian Lucena: Eeee..., contratado, contratado, contratado, contratado, no como ya tenía suficiente papeles, suficiente formación, ya era profesor de la UCV, [[interrupción por brisa tan fuerte]], ya tenía la investigación abierta y tenía varias investigaciones y había bido control [[no se entiende muy bien lo que habla el profesor, debido a la brisa tan fuerte que corría durante esos minutos]]. En mi investigación arqueológica y mis profesores, gente que yo, ya le había servido como asistente y pues son gente de la época muy conocidos como J.M. Crushel, y, y, y el profesor Miguel Acosta Saine y entonces tenía suficiente valores como para ser contratado con los ojos cerrado.

José Parra: ¿Ya existían los departamentos cuando usted ingresó?

Adrian Lucena: Si claro, si ya existían.

José Parra: ¿Cuándo se crearon los primeros departamentos y cuántos departamentos había?

Adrian Lucena: No, los mismos tres de ahora, los mismos tres eso ha sido permanente; Departamento de Historia de América y Venezuela, Departamento de Historia Universal y Departamento de Antropología y Sociología. Siempre han sido.

José Parra: ¿Fue usted alguna vez Jefe o miembro de otro departamento?

Adrian Lucena: No, únicamente de, de, del Departamento de Antropología y Sociología.

José Parra: ¿Qué significaba ser Jefe de Departamento en los años sesenta y setenta?

Adrian Lucena: ¿Qué significaba ser Jefe de Departamento en los años sesenta y setenta?

José Parra: Si, ¿Qué significaba ser Jefe de Departamento en los años sesenta y setenta?

Adrian Lucena: No..., pues ese, es lo mismo que ahora, un jefe de departamento tiene establecida su, eee..., su labor, a través del, del, de la, de los reglamentos que existen y bueno que se han ido modificando progresivamente. Pero eso no quiere decir esa información, sino que tiene que buscar de, del, del, el reglamento

José Parra: ¿Nos puede referir sobre el funcionamiento de los departamentos en los años sesenta y setenta?

Adrian Lucena: Bueno al principio pues, no había, no había suficiente personal, pero una vez que se abrió por ejemplo la posibilidad de, de que la escuela se ampliara, y que la escuela agregara nuevas materias y que viniera tantos profesores. Entonces, este, hubo que abrir pues, umm, nosotros tuvimos tiempo que había cursos de ciento cuarenta estudiante en un curso, ciento cuarenta, ciento sesenta. No usted entraba en un salón, era como, como, como una sala de espectáculo, porque eran demasiados alumnos.

José Parra: ¿Recuerda la planta de profesores de estos departamentos cuando usted entró? Sobre todos los de su departamento.

Adrian Lucena: No..., pues claro, [[risas]] éramos como cuatro nada más. Éramos muy poquito los dos que se habían ido era el profesor Jorge Arman y la doctora, el, el doctor Jorge Arman y la doctora, [[el profesor en ese momento estaba recordando el nombre de la doctora]]. La directora del Museo, la, la, la doctora, la esposa del doctor Briceño; Yaquelin Clarak de Briceño. ee, Ella verdad, se había ido a estudiar, y de los que quedaran él, el propio fundador del departamento el hermano del ex rector él, este, el recto magnifico, como se llamaba el, este, se llamaba Gonzalo Rincón Gutiérrez. Ese fue el fundador del

departamento, pero él ya no estaba, él ya se había ido, a Europa a estudiar también.

Entonces aquí, quienes estaba en el departamento, fue el profesor Reinoza, José Ventura Reinoza Pulido y estaba, y estaba otro personaje [[el profesor nuevamente estaba recordando el nombre de este profesor]] ummm, estaba otro profesor por ahí, que no recuerdo quien era. ee, Entonces éramos tres personas los que estábamos ahí. El profesor eee, el profesor Ventura Reinoza, este servidor y había un tercer profesor ¡aja!, que era un Antropólogo mexicano-venezolano pero que era residenciado en México y se vino para acá; pero ese si es de verdad que no sé como se llama. Uno bajito, él, trigueño, venezolano, pero estudio en México, se llama, no, no me acuerdo.

José Parra: ¿Ha sido usted alguna vez Director de la Escuela de Historia?

Adrian Lucena: No..., nunca.

José Parra: ¿Qué nos puede contar sobre la elaboración del actual pensum a comienzos de los años setenta?

Adrian Lucena: Bueno que hemos intentado modificarlo, y la plana mayor de la escuela no ha permitido, y eso nos ha traído como, como lógica este, unos vientos en contra y otros a favor. Pero yo estoy a favor de eso, después de ver el resultado de que la escuela es una escuela muy seria, muy segura, y una escuela que está impartiendo un conocimiento [[interrupción debido a la fuerte brisa]] muy justo y a mí me gusta mucho como se desempeña actualmente la escuela, me parece que la idea de no cambiar los pensó este, ha sido más bien; positiva en ese sentido.

José Parra: Considera que en los años sesenta y setenta existía algún tipo de compromiso social entre el docente universitario y la comunidad.

Adrian Lucena: Siemmmpre, claro, siempre, la Universidad nunca ha estado exente del nexo de su comunidad [[interrupción por fuerte brisa]] yo siempre me quejo como antropólogo de que la conexión con la comunidad es baja, pero, pero

hay un movimiento subjetivo digamos así; secundario, verdad de que esta población de Mérida por ejemplo y sus, y sus, y sus emmm, y sus poblaciones aledañas este no se comprende como podían eee, valorar que desapareciera la Universidad. No puede ser pues, la Universidad de Los Andes de Mérida, de Mérida, la de Mérida, no se la de San Cristóbal y la de Trujillo; pero la de Mérida es una Universidad, que está en el corazón digamos así que está en la, en la, en, en primer plano pues, de la, de la idea, de la, de la vida merideña. Eso es así, eso es así y todo el mundo lo siente y todo el mundo se prepara y, y la población se mide subjetivamente su progreso en función de los, de los miembros de la familia que ingresa, piensa en ingresar o no han podido por una razón por convertirse en miembro de un espacio laboral. [[No se entendió muy bien la última parte por interrupción de fuerte brisa]].

José Parra: Y del compromiso político ¿qué nos puede decir? Era igual o distinto al compromiso social. ¿En qué consistía ese compromiso político?

Adrian Lucena: [[Fuerte brisa]]. Bueno el compromiso político y el compromiso social [[El profesor me mira y empieza a reír]], los dos son prácticamente la misma cosa, lo únicamente que, únicamente que, que el compromiso político se somete en, entre nosotros, como a una crítica permanente que te permite saber cuánto de derecha es una persona o cuánto de izquierda o cuánto de un punto intermedio, cuándo es una persona es ecuaníme, generalmente se pide que el profesor sea políticamente una persona ecuaníme ¡no!, pero claro, aquí hay profesores muy jóvenes que no tienen la formación política suficiente y flaquea en ese sentido, en el, con la idea de, de sumar en un determinado sentido político pero ya se sabe que nosotros los miembros del personal docente de de la Universidad no debiera, este jugar con eso. Esa es una, una, buscar una ecuanimidad en la participación.

José Parra: ¿Qué nos puede decir sobre el proceso de renovación a final de los años sesenta? Entre que fechas ocurrió ese proceso, cuáles piensa fueron sus motivaciones.

Adrian Lucena: Bueno, el, ese fue una oleada que tenía mucho que ver con el cambio de, de, de ideología de la nación venezolana y, y entonces se suponía, o se esperaba como, como paso; se esperaba que los cambio políticos de la nación influyeran en el cambio político de la Universidad, como tenía que ser pues, y bueno todos participamos en eso. Entonces era más o menos la misma sazón de ahora, era un movimiento de gente de, de derecha ee, una cantidad de gente de carácter izquierdoso [[risas del profesor]] pero, pero eso lo, lo, lo permanente, es decir hay unos hombres de pensamientos de derecha, y hay unos hombres y mujeres por supuesto de pensamiento de izquierda y, y hay una búsqueda de tener una cierta, un cierto grado de cuanimidad que nos permita por ejemplo a los docentes no parcializarnos a la hora de dar una enseñanza que tenga que ver con una, con un movimiento, con un movimiento de coparticion digámoslo así para no preferir una u otra influencia ideológica de la, de, de, inter nague eterna.

José Parra: ¿Nos puede hablar sobre algunos personajes involucrados y el proceso de renovación en general? Algo que no nos haya dicho en la respuesta anterior.

Adrian Lucena; [[El profesor no escuchó muy bien la pregunta]] Repítame eso ahí

José Parra: ¿Nos puede hablar sobre algunos personajes involucrados y el proceso de renovación en general? [[El profesor piensa para responder]].

Adrian Lucena: Bueno mira, yo creo que, que la enseñanza ha sido muy grande verdad, porque nosotros hemos tenido que sufrir en la universidad pues lo embate de esa posiciones a la que me estoy refiriendo. Lo embate quiere decir, la, la experiencia que hemos tenido que pasar por, por los asaltantes que, que pasa hacer profesores ¡no! y que a la larga la Universidad lo ha ido eliminando y el acontecer mismo de la vida histórica de la población pues lo ha ido sacando de la institución y bueno es una vida permanente eso, aquí, aquí por ejemplo en este momento aquí en la Liria tenemos, tenemos tres facultades de esas tres facultades hay una facultad que también se refleja en el país. La Facultad de

Derecho donde, donde se ve cosas donde no se ve en otras partes. [[El profesor se ríe mientras habla de la facultad de derecho]].

José Parra: Qué nos puede decir sobre Darcy Ribeiro y sus propuestas de cambio en la universidad para 1970. ¿Tienen alguna relación con el proceso de renovación universitaria?

Adrian Lucena: Darcy Ribeiro, fue un sociólogo y antropólogo y psicólogo social que influyó mucho en el, en, en los planes de renovación de la Universidad; no solamente en Venezuela sino en todo el continente prácticamente y surgió también en Europa. Bueno esto son como más cerradito pero de todas manera tuvieron que oírlo de cierta manera, este sí, eso fue una influencia muy grande la de Darcy Ribeiro; y sobre todo con esa cantidad de libros y de nuevos temas que apporto, si eso fue muy importante la, la, la, la parte académica lo que propone Darcy Ribeiro como no, y como sociólogo pues en la especialidad mía influyo muchísimo.

José Parra: ¿Cómo considera usted la vida académica cuando ingresó a la ULA?

Adrian Lucena: Bueno antes era, había menos, había menos, menos seguridad, menos definición, ahora no, ahora la Universidad, la Universidad tiene mucha definición en sus, en sus estudios, y en ese sentido pues la Universidad es, es muy fuerte; está muy bien establecida, claro que hay caso de caso pero, pero en términos generales. Incluso a mi me parece que el movimiento de la Universidad es positivo.

Aunque pienso que la Universidad debiera como dar, temas hacia la población mayor facilidades de acceso, este y luego diversificar los estudios llevar por ejemplo las practicas, las practicas académica llevarlas a la escuela primaria, a la escuela secundaria, y a tantas profesiones. La Universidad debe estar ee, eso no lo hemos planificado pero, pero no es difícil, no es difícil, por ejemplo que nosotros tengamos por ejemplo una regencia en, en algunos liceo por ejemplo en escuela no y sobre todo que nosotros tenemos una Escuela de Educación, aquí en la

Facultad que a todas luces es muy importante y hay verdaderos estudiosos de, de muchas especialidades que tiene que ver con, con la vida infantil y que estaría muy bien, este proyectada, por ejemplo en que el sentido de la universidad tenga cierta prestación de servicio hacia esas instituciones y al revés que esas instituciones se sienta más ligada a la ULA. Y eso no es difícil, eso no es difícil, pero hay que hacerlo.

José Parra: Es igual a la vida académica actual. ¿En qué ha variado?

Adrian Lucena: La vida actual de la vida anterior, digamos eso son varios periodos no, no podemos hablar de los sesenta, de los setenta, yo creo que hay, hay oportunidades; donde habría que haber hablado de periodo más corto no. Y luego también periodo más largos pero sobretodo periodo más cortos, este cuando han venido las grandes, las grandes transformaciones de la, de la, de la sociedad venezolana; por ejemplo ya tenemos un gobierno que tiene once años, casi doce y, y el gobierno pues ha influido mucho, ha influido mucho porque es un gobierno, un gobierno que se propone de otra manera, es una especie de prácticas lo que antes era una teoría, entonces estamos viendo de utilizar todo eso no.

José Parra: ¿Qué materia daba al ingresar usted a la ULA?

Adrian Lucena: Antropología, siempre.

José Parra: Cuántas horas de clase impartía usted en la semana en los años 60 y 70?

Adrian Lucena: Nooo, pues además tenía la jefatura del departamento, tenía asesoría en el Rectorado, en el Vicerrectorado Académico y daba clase todos los días. Todo los días, clase de una u otras cosas y además asistíamos a la, a la muchas otras facultades de la Universidad, teníamos clase en la Facultad de Odontología, en la Facultad de Medicina, en la Facultad de Ingeniería en varias escuelas, en, en la, la Facultad de, de Derecho, en la Facultad, en la escuela de,

de Farmacia etcétera, por todos andábamos, llego un momento en la que teníamos treinta profesores en el departamento prestando servicio en toda la ULA. Posteriormente eso se ha venido revertiendo en el sentido de que los departamentos han perdido digamos formación académica de, pero se han formado de percamento en cada una de la facultades para suplir la, la, el trabajo que nosotros hacíamos de nuestro Departamento de Antropología y Sociología.

José Parra: ¿Usaba alguna técnica para dar clases o simplemente lo fue desarrollando a lo largo del tiempo?

Adrian Lucena: Bueno es lo lógico no; uno va tomando cursos, uno iba tomando ee, instructivo, venia los buenos libros y luego en la práctica uno ha ido también proponiéndose los cambios necesarios para poder atender todo el público.

José Parra: ¿Qué investigaciones ha realizado? ¿Realizó investigaciones en los años 60 y setenta?

Adrian Lucena: Yo he pasado todo la vida haciendo investigaciones arqueológica y de cierta manera antropológica, este he metido en todos los, los ámbitos, los ámbitos del saber antropológico digamos antropología física, digamos etnología, etnografía, he estado en la lingüística, he estado en las tradiciones populares venezolana, he estado en la prehistoria en la arqueología, he estado en la ecología, he hecho bastante cosas y, y eso me ha permitido pues en este momento este, buscando la manera de graduar eso. De meter eso dentro de, de, de un doctorado que estoy en este momento llevando a cabo.

José Parra: De ser afirmativa su respuesta, puede hablarnos de ellas.

Adrian Lucena: ¿de quién?

José Parra: de las investigaciones

Adrian Lucena: De ellas de las investigaciones. Bueno la investigación más notoria, más notoria, bueno tengo varias no, pero por ejemplo ese trabajo de san Antonio de Mucuñon, en los pueblos del Sur de Mérida; ese trabajo fue bien interesante, bien interesante en aquella época que se hizo. Ya eso se mezclo con,

con una cantidad de observaciones de carácter lingüístico y de carácter de la Antropología Física, porque se pretende que por ahí hay vestigios de idiomas antiguos, de idiomas indígenas que se murieron y entonces estábamos detrás de eso.

Ya ahora, lo tomo, lo tomaron los especialistas de, de, del museo de Mérida, del museo Arqueológico de la ULA, y hay esta el doctor Omar González, la doctora Yaquelyn Clarak, etcétera, y otras, otras, otras investigaciones por ejemplo son los petroglifos del Gurí, los bailarines como yo lo llame, este que hay una especie como de movimiento extraño que, que permitió los petroglifos se ágora con la represa del Gurí; no dejaron los mañosos de la profesión[[el profesor se ríe en ese momento]] no dejaron que obtuviéramos un estudio verdadero que se tenía que haber hecho allí, las piedras se quedaron en el noventa por ciento o más, se quedaron allí en el hecho del lago, del lago de Gurí. Y luego otras investigaciones pues son relativas a, a cuestiones conjugada con Colombia, para estudiar proceso de emigración y luego proceso de migración con, con Las Antillas y la Amazonia ee teniendo en territorio venezolano como una vía de, de digamos, como se llamaría eso, en lo cultural sería la difusión pero en el punto de vista ecológico sería emigraciones a través de muchos años, veinte mil años que se yo; y luego una investigación que, que, que ha dejado roncha en Venezuela pero que ya está planteada como una de la teoría del poblamiento americano que es el pigmeísmo. Hemos encontrado en Venezuela en ese mismo sentido que hemos, que he estado diciendo de la migraciones, hemos encontrado una población de pigmeos en Venezuela, que está no solamente en, en el sentido de los grandes ríos, sino que en todo el país prácticamente. Y lo han querido negar porque por, por una especie de racismo que hay entre de muchos colegas, [[Se escucha fuerte brisa y canto de pájaros]] pero, pero eso sigue adelante claro, eso está planteado como un poblamiento americano.

José Parra: ¿Las publicó o las presentó como trabajo de ascenso?

Adrian Lucena: Eeeste las dos cosas, las dos cosas.

José Parra: Tengo entendido que usted fundó el Museo Antropológico de Quibor ¿Cuál fue su motivación? ¿Cuándo lo creó? ¿Cómo fue el proceso?

Adrian Lucena: Bueno es que ya andaba investigando [[El profesor se ríe mientras responde la pregunta]] en mis propios lugares, porque yo nací allí en Sanare y en esa época Quibor era la capital del Distrito, que así se hablaba en ese momento. Entonces Sanare era un pueblo que pertenecía a Quibor ¡verdad!, más allá estaba el Distrito Moran que era en Tocuyo, que había sido la población emm que era la población, que era la primera Capital de Venezuela y luego este; en, en toda esa región pues tuvo un poblamiento pigmeo bastante, bastante creciente porque los pigmeo usaba vivir en las lagunas, alrededor de las lagunas o encima de las lagunas, vivían, vivían en palafitos posiblemente. Y, y entonces allí en esos sitios habían, todavía en la época que corresponde al cementerio del bulevar de Quibor, ee que es el año de dos mil años, mil seiscientos y pico de años que es usado por radiocarbono la fecha es nuestra por cierto; este en esa época este había lo que se llama tres placeres de, de lagunas en Quibor, que eran lo que quedaba de un proceso de rellenamiento que se origino allí de una gran laguna plehistocénica que era toda la depresión de Quibor. De esa gran depresión, de esa gran laguna quedaba tres lagunas y en esas lagunas es donde, donde nosotros encontramos que estaba viviendo los pigmeos no; emm, Lobar Oyala en Quibor propiamente dicho, y al norte de Quibor cerca de la población de Guadalupe esa era las tres grandes lagunas que había. En el, esa laguna donde está la población ahora este nos dio la posibilidad de tener el cementerio que hemos llamado el bulevar porque, allí cerca, allí pegado lo que la población de Quibor se llama ¡el bulevar del Quibor! Un sitio de paseo, alrededor de la plaza Jiménez y de la plaza Bolívar y de la Iglesia principal; la iglesia principal de la población y en ese sitio este nosotros conseguimos un cementerio bien conservado, también en Guadalupe, también en el Trabo de Oyala y en otro sitio.

Ya se conocía actualmente toda la abundancia arqueológica de Quibor porque se conocía los estilos cerámicos de Crushel, denominados Tierras de los indios y Tocuyanoides, los Tucuyanoides ya no es un estilo sino que es una serie, ee, cerámica; entonces con ese planteamiento nosotros a medida que ha ido transcurriendo el tiempo, hemos encontrado ee, muchísimos más cementerio, no solamente en la depresión sino en todos los alrededores y ahora en esto momento yo estoy trabajando en Estado tan lejano de Quibor como: Anzoátegui, como, como Sucre, como, como la Nación hay de alado que nos quitaron en una época histórica Trinidad y Tobago, este y luego por las Antillas por todas las Antillas hay vestigios de, de esa población de pigmeos, eso sucedió durante muchos años. Tal vez unos quince mil años y nosotros teníamos en eso que estamos trabajando de mil seiscientos, de mil quinientos años, nosotros ee en esa época es que estaba viviendo aquí en Venezuela; luego a medida que nos hemos extendido hacia el Orinoco, pues estamos pretendiendo hipotéticamente este, encontrando, poblando el Amazona y todos esos ríos que son afluente del Amazona que son venezolano, el mismo rio Orinoco por intermedio del Caño Casiquiare, el mismo rio Negro, el mismo rio, todos esos ríos van hacer, van hacer cooperadores, quiere decir: van hacer eee, formadores de rio del gran rio Amazonas. Y luego al hablar del Amazona también estamos hablando prácticamente de Sur América ¡no! este porque ya sabemos que el rio Amazonas, está constituido por aguas que vienen de los Andes fundamentalmente, este que más es lo que tenía esa pregunta. [[José Parra le dice: ¿Cuándo lo creo?]] [[El profesor responde]] cuando, cuando eso, bueno eso a partir, a partir del año, nosotros empezamos a trabajar en eso, yo empecé a trabaja en eso en el año, en el año; como estudiante de bachillerato en el liceo Lisandro Alvarado, de allí realmente la noticia es la buena esa ¡no!. Yo empecé a trabajar eso en el año cincuenta y tres, cincuenta y cuatro por ahí porque estábamos incluso creamos un departamento especializado, en el departamento de educación artística con el profesor, con el profesor... Ay Dios,

cómo se llamaba ese profesor... el profesor Sanabria Sánchez Mi, Miguel Sanabria Sánchez; también el profesor Arraiz, Pololo Arraiz, el profesor Francisco Reyes García, esos profesores nos hicieron, no, no, nos ayudaron para crear él, el departamento, el club excursionista Lisandro Alvarado que se dedicó a levantar, a levantar sitios de interés arqueológicos en el Estado Lara, y allí cayeron esos sitios en Quibor. De esa época nosotros estamos invitamos en alguna oportunidad al profesor Crushel que no teníamos ninguna relación académica con él, porque él es una persona muy encumbrada desde el punto de vista científica en Caracas, pero nosotros entre en medio de la organización lo trajimos a Barquisimeto y, y fue prácticamente como un espectáculo y entonces el teatro Juárez de Barquisimeto era, era el teatro fundamental como siempre ha sido allí en la ciudad y el profesor Crushel fue a dar sus, sus aporte académicos, su charlas y sus cosas, la, la fue a dar no en el recinto de liceo Lisandro Alvarado de donde había salido todo, sino que lo llevamos al teatro Juárez porque era una noticia del primer orden a nivel nacional ¡verdad! Aquel movió toda la ciudad, la noticia que venía el profesor Crushel, porque era una persona eminente en esa época. Bueno eso nos da la posibilidad de pensar, nosotros desde el años cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, en el liceo Lisandro Alvarado venimos siguiendo la, la huella de esa población; porque ahí se presenta posteriormente con el trabajo de Crushel, ahí se presentó un trabajo arqueológico que tenía que ver con el descubrimiento de dos estilo cerámico como ya dije antes ¡no! El destino Tierroide, el horizonte Tierroide, que es el sitio de tierra de los indios de allí salió el complejo ese; y luego el horizonte él, el complejo eee Tocuyanoide, el Tocuyanoide muy viejo, muy antiguo dos mil seiscientos años y el tierroide muy nuevo setecientos cincuenta años, pero entonces ahí había una búsqueda de otra cerámica que no, que no era ni Tierroide, ni Tocuyanoide, entonces esa otra cerámica con el trabajo de los cementerios de pigmeos este ya se entendió que esa es otra población distinta a esta dos anteriores que ya Crushel conoció. En vida de Crushel se presentó de

hacer las investigaciones y Crushel pues nos reconoció muchas cosas que había mezclado como Tierroide o Tocuyanoide eran, eran pigmoides digamos así; entonces esa cerámica es distinta, esa cerámica de los pigmeos era una cerámica muy distinta. La Tierroide era una cerámica eee, muy trabajada pero también desde el punto de vista, cerámica muy trabajada, pero muy pintada, y la cerámica del Tocuyanoide todavía más con sus colores característicos sobre todo ocre, y negros y blancos, ¡verdad! El Tocuyanoide y unas vasijas muy grandes, porque era vasijas de enterramiento la mayor parte de ellas ¡no!, eran urnas. Y luego cuando hablamos de la otra cerámica de la nueva cerámica que descubrimos prácticamente nosotros él, el, la cerámica de los pigmeos, la cerámica del bulevar ¡verdad!, es una cosa distinta ya no tiene pintura es decir: en alguna oportunidad una vasijita entre seiscientas vasijas puede ser que haya una pinturita por allá y que pertenece a ese estilo de, de los otros que si eran pintores influyeron, entonces ese son los años que tenía que tomar en cuenta, yo hago cuenta que yo estuve trabajando eso treinta y cinco años.

José Parra: ¿Podría referirme brevemente las diversas actividades realizadas por usted dentro de la Universidad?

Adrian Lucena: Tendrá que ser muy brevemente porque, yo soy un profesor muy antiguo aquí; como usted sabe, yo entre aquí en el año, en el año sesenta y siete, después me tuve que ir a atender durante nueve años, diez años, las investigaciones esas allá en Quibor y después que regrese en el, en el ochenta, setenta y nueve, este me, me volví a enfrascar aquí en mi cosa, en mis cosas normales de los profesores aquí; y luego este, desde aquí hemos hechos muchísimas otras cosas. Ahí cuando abrimos los trabajos en Barinas, los trabajos en los Pueblos del Sur, los trabajos en el Sur del Lago, los trabajos por todo esto por Mucuchies ¡no! Y de ahí entronca toda esa serie de nuevos trabajos que se están haciendo desde el museo arqueológico que nosotros cuidamos durante mucho tiempo el museo para que hoy día represente un bastión de conocimiento

antropológico, ee arqueológico, ee museológico etcétera, aquí en nuestra comunidad y, y en Venezuela y prácticamente en toda América.

José Parra: A su parecer y después de tan larga y productiva experiencia, nos podría responder ¿Qué es un profesor universitario?

Adrian Lucena: [[El profesor se ríe antes de responder la pregunta]] Bueno me rio porque él, el, porque no puede haber un profesor universitario, tiene que ver, tenemos que pensar que yo creo que hay muchos profesores. Porque cada carrera marca los hombres que se dedica hacer profesor, cada carrera lo marca, un abogado es un personaje frente al médico que es otro personaje, nosotros los, los de aquí lo de la Facultad de Humanidades y Educación somos otra cosa ¡verdad! Incluso los universitarios en principio es un profesor muy bien formado, me parece a mí, muy bien formado; este como todo hay algunos que se, que se desvían del asunto pero un profesor universitario es un profesor, una persona muy seria, una persona muy estudiosa, una persona muy bien formada porque tiene todo para formarse bien y además tienen la posibilidades cuando los conocimientos no están suficientemente graduado aquí se van al exterior a buscar, a buscar donde aquellos estudios estén más adelantado o más especializados ¡no! Entonces esa es la idea que tengo de un profesor universitario, además un profesor universitario pues se supones que es un profesor de una vida, de una vida digamos así, como seria ecuánime, de una vida moderada que, no tiene que ver con esos relajos [[El profesor se ríe]] que se ven en las calle por ahí por ahora, este empezando la noche y siguiendo en la noche por ejemplo ¡no!, este no tiene nada que con, con [[El profesor se ríe]] esa fiesta que hace aquí avece este. Un profesor un universitario sobre todo tiene que estar muy pendiente de su valor como educador y un educador tiene, tiene que dar ejemplo como es educado [[El profesor se ríe]] entonces ser educado no es tener mucho conocimiento sino tiene que tener una conducta [[El profesor se ríe]] una conducta lo más intachable que se pueda ¡no!.

José Parra: ¿Se siente satisfecho con su experiencia como profesor universitario?

Adrian Lucena: Pues si [[El profesor se ríe]] uno se va acostumbrando la idea de lo que es actualmente un profesor. Pero nosotros quisiéramos, yo por ejemplo quisiera que los profesores universitarios se dedicaran todavía más a muchas cosas, que tiene que ver con la realización humana, con la realización humana y no entro a explicar eso porque eso está en los libros ¡no! [[El profesor se ríe]] que es la realización del hombre ¡no! Los profesores universitarios están muy dado, y muy cerca y debiera aprovechar de realizarse como seres humanos, dejar eso cuento y de andar por ahí dando lastima o, o causando efecto negativos para la población infantil, enseñando poco digamos así con el ejemplo de. Los profesores universitarios deben enseñar más con el ejemplo, mucho más con el ejemplo y claro y tiene que atender al mismo tiempo sus labores y al mismo tiempo atender sus enseñanzas y tiene que atender al mismo tiempo su forma de vivir ¡verdad! Bueno hay unos que hemos tenido suerte con eso, hay otro que no pues de toda manera esa es la idea.

José Parra: Para finalizar ¿Qué le aconsejaría a los jóvenes que entran a la profesión de docentes universitarios?

Adrian Lucena: bueno sobre todo ya, yo creo que todo lo que he dicho esta claro, yo la idea que yo tengo de eso. A mí me parece que sigue siendo la profesión, de profesor universitario sigue siendo como antes, sigue siendo una misión, sigue siendo una misión, es una misión en la vida. Somos hombres o debiéramos ser hombres que estamos dando enseñanza permanentemente y aplauso, y logias y agradecimientos a todos esos hombres que han logrado eso, que tenemos bastante hombres aquí con eso niveles de formación en función de una misión en la vida y una cooperación permanente con la gente con toda la comunidad porque para eso no hemos formado, para eso, a eso debemos que responderle a la patria ¡no!

José Parra: Muchas gracias profesor. Ha sido un placer y un honor compartir con usted.

Adrian Lucena: Bueno muchísima gracias a usted por darme la oportunidad de hablar tantas cosas que realmente no se habla. Muchísimas gracias, muchísimas gracias y que, y que y bueno y que haya podido servir mi propia colaboración que en este sentido quiero darle [[Al finalizar la entrevista se escuchaba una ambulancia]]

8. Conclusión

Para la realización de este trabajo se ha indagado y analizado la conformación de una profesión indispensable para los procesos de innovación de la sociedad venezolana. Estudiado a través de la metodología de las historias de vida, elaborada con los relatos orales del Antropólogo y profesor Adrián Lucena Goyo.

El objetivo de esta investigación, es decir, el de realizar la historia de vida del Antropólogo y profesor Adrián Lucena Goyo es para poder entender un poco y comprender la profesión académica en la Universidad de Los Andes por medio de esta historia de vida.

Este relato de vida han ayudado a percibir y a estudiar las relaciones de su vida personal con la profesional, dando como resultado la entrega de gran parte de su vida a la formación academia universitaria. Su contribución y su legado universitario, pasaron por las aperturas de nuevas investigaciones arqueológicas en diferentes estados del país, como así la creación de Museos Arqueológicos que

han enriquecido grandes aportes a la Facultad de Humanidades y Educación e incluyó hasta para la misma nación, como docente e investigador.

Es una historia de vida de un profesional académico, que lo convierte entonces en un ejemplo a seguir por su forma de pensar y de sentir la educación.

9. Referencias

BREISACH, Ernst. (2009) "Sobre el Futuro de la Historia. El Desafío Posmodernista y sus Consecuencias". Valencia, Universidad.

CÓRDOVA, Victor y ZAVARCE, Carlos. (2013) "Historias de vida. Aplicación de nuevas tecnologías en el estudio", Editorial La Espada Rosa Rota, Caracas, 2013.

CÓRDOVA, Víctor. (2008) "Historia de Vida. Una Metodología Alternativa para Ciencias Sociales". Fondo Editorial Tropykos, Caracas.

ENTREVISTA a Adrian Lucena Goyo. (2011) Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de los Andes. Mérida, 19/07/2011.

MUDROVCIC, María Inés. (2005) "Historia, narraciones y memoria. Los Debates Actuales en la Filosofía de la Historia". Madrid, Editorial Akal.

OCHOA ÁNGEL, Jaime. (1997) "Las historias de vida: un balcón para leer lo social". Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, en: *Razón y Palabra*, N° 5, Año 1, (Diciembre-enero).

ROJA, Aurora. (1997) "Los Documentos Personales en la Investigación Sociológica: Historias de Vida, Relatos, Biografías, Autobiografías. Su Diferenciación y Pertinencia" en: *Información y Documentación*, N° 2, Vol 7, Universidad Complutense, Madrid.

RUIZ-VARGAS, José María. (1997) "La Complejidad de la Memoria". (COMP), en: RUIZ-VARGAS, José M. *Claves de la Memoria*. Madrid, Editorial Trotta.

(1997) "¿Cómo funciona la memoria? El Recuerdo, el Olvido y Otras Claves Psicológicas". (COMP), en: RUIZ-VARGAS, José M. *Claves de la Memoria*. Madrid, Editorial Trotta.

SANDI, Carmen. (1997) “Bases Neurobiológicas de la Memoria”. (COMP), en: RUIZ-VARGAS, José M. *Claves de la Memoria*. Madrid, Editorial Trotta.

SILVA, Alejandría. (2001) “Recogiendo una Historia de Vida, Guía para una Entrevista” en: *FERMENTUM*, N° 30, Año 11, (Enero – Abril).

Investigación realizada el 19 de julio de 2011 en la Ciudad de Mérida. Artículo culminado el 15 de octubre del año 2012.